

le «parece que refleja la versión más completa e interesante» (p. 50), ya que conserva los pasajes doctrinales que fueron eliminados para aligerar la representación y que son parte sustancial de la comedia, pues responden a reconocidas características calderonianas y al género hagiográfico o del auto sacramental. Además, estos pasajes permiten «subsanan numerosos errores de la tradición impresa» (p. 54), de lo cual proporciona significativos ejemplos. Así pues, los lugares deturpados figuran correctamente en el manuscrito, «más completo y desarrollado que la edición de 1652 y que Vera Tassis» (p. 59).

Cierra el estudio una abundante y especializada bibliografía, para pasar luego al texto de esta interesante y sugestiva comedia; incluye al final una lista de variantes, que permite al lector interesado ver la importancia de la edición de este manuscrito completo, y un índice de notas.

El aparato crítico explica algunos vocablos en desuso, expresiones proverbiales, indicaciones que se encuentran en el manuscrito —de inclusión o exclusión de partes—, motivos, relaciones con otras obras, explicación de acotaciones, ciudades, mitos y leyendas, etc. Es importante notar que el profesor Arellano señala con un asterisco los versos que tienen variantes con el fin de remitir a ellas al estudioso.

Esta es, sin lugar a duda, la edición crítica que estábamos esperando de la comedia *La exaltación de la cruz*, cuyo estudio introductorio permite ver su trascendencia.

Ysla Campbell

<https://orcid.org/0000-0002-3102-3147>

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

MÉXICO

ycampbel@uacj.mx

Casariego Castiñeira, Paula, *Las academias en el teatro áureo. Un recorrido por las comedias de Calderón de la Barca*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2021, 208 pp. ISBN: 978-84-9192-193-6.

No son infrecuentes en la investigación acerca del teatro del Siglo de Oro los estudios temáticos de comedias calderonianas, pero estos no siempre tienen por objeto un motivo con tantas implicaciones literarias y sociológicas como las academias y los certámenes. En este volumen, mediante un análisis completo y heterogéneo de este motivo

recurrente en Calderón, Casariego Castiñeira profundiza en las técnicas dramáticas y literarias del autor. Enfrenta, así, un tema de estudio que todavía vislumbramos de forma parcial, para desvelar una faceta poco abordada del quehacer literario de un dramaturgo tan consagrado.

El libro se compone de una breve presentación de las intenciones del volumen, dos capítulos de contenido introductorio y un tercero que acoge el grueso de la investigación, para concluir con las consideraciones finales. Con intención de facilitar la lectura, un apéndice final nos brinda los pasajes analizados de las comedias del corpus ordenadas cronológicamente. Estos fragmentos se presentan acompañados de comentarios y marcas tipográficas que favorecen que el lector siga el análisis cómodamente.

El primer apartado está dedicado a un breve estado de la cuestión sobre los estudios acerca de academias y certámenes, con el fin de esclarecer el panorama de investigación en torno a este tema y dejar claras las coordenadas que ha de seguir el trabajo, aunque sin plantearlas como las únicas posibles. Este bloque inicial supone un recorrido desde las aproximaciones de conjunto de Sánchez y King, que se erigieron en trabajos ineludibles y cimientos de investigaciones posteriores, hasta aproximaciones más específicas, marcadas por perspectivas feministas, pasando por los estudios más convencionales —aunque necesarios— de los antecedentes históricos; el estudio de un certamen o academia particular; la tipología de estos encuentros en función de su estructura o el análisis de los mismos de acuerdo con criterios geográficos y temporales. En lo que respecta a las conexiones entre literatura y academias, Casariego señala dos posibles direcciones a seguir: la investigación sobre la literatura de academia y el estudio de la construcción de estas en el plano ficcional. Es en esta esfera en la que la autora integrará su trabajo, centrándose en analizar el fenómeno de las academias dentro del teatro calderoniano, género que permite la recreación de tales actividades literarias. Sin embargo, no deja de apuntar, con acierto, otros lugares de conexión, todavía inexplorados, entre la figura del dramaturgo y las academias.

En el segundo capítulo, «Academias y certámenes en las comedias de Calderón», Casariego reflexiona acerca de la noción de «academia» y la realidad a la que alude en relación con otras como «justa» y «certamen». Procede, a continuación, a recopilar las referencias explícitas a estas voces que han sido localizadas en las partes de comedias del dramaturgo y las recoge en dos cómodas tablas, una para «certamen» y

otra para «academia», que reflejan los títulos de las obras, la parte en la que se integran y la fecha de cada una de las comedias, especificando, además, si el término se menciona en los preliminares de la comedia o en el cuerpo del texto. Tras indagar en el significado con que Calderón emplea los términos en cada uno de esos lugares y cuántas de esas menciones implican una puesta en escena, Casariego lleva a cabo una delimitación de su corpus basándose en la aplicación de tres acertados criterios: (1) comedias que contienen una mención explícita a las voces, (2) comedias en las que tal mención se refiere a una reunión celebrativa o de entretenimiento en la que los participantes argumentan en torno a un asunto propuesto y (3) obras en las que tal reunión se representa. El resultado son nueve comedias¹ de las que hace una breve contextualización y un resumen de su trama. Este apartado, que revela un arduo trabajo de profundización y lectura de la obra de Calderón, resulta muy útil para el lector que no conozca todas las comedias integradas en el corpus.

El tercer capítulo constituye el núcleo de la investigación y se compone de cinco apartados que atienden a diversos aspectos de las academias escenificadas en las comedias de Calderón, para ofrecer un panorama analítico muy completo. El primero presenta una propuesta de tipología que clasifica temáticamente las academias en «literarias», «de amor» y el caso excepcional de la academia de *La sibila del Oriente*. El segundo punto de este tercer capítulo analiza la representación de estas reuniones desde el punto de vista retórico. Casariego afronta el análisis siguiendo la tipología propuesta en el apartado inicial, aunque subdividiendo las academias de amor en función de las *questioni d'amore* planteadas en cada caso. Resulta una sección de gran interés, no solo por la aguda aproximación retórica, comedia a comedia, que permite entender cómo el contenido de la reunión se relaciona con el resto de la trama, sino también por las conexiones que la autora establece con la tradición enraizada en la literatura académica y por la demostración del trabajoso estudio de una vasta red intertextual. Asimismo, a través del análisis retórico de los debates y academias, Casariego llega a reflexiones sobre importantes controversias en la interpretación de la obra calderoniana.

¹ *El hombre pobre todo es trazas; El mayor encanto, amor; Los tres mayores prodigios; La sibila del Oriente y gran reina de Sabá; El secreto a voces; El José de las mujeres; Amado y aborrecido; Los tres afectos de amor: piedad, desmayo y valor y Los dos amantes del cielo.*

En el tercer apartado, el más extenso y complejo, se examinan la métrica y la música en las academias de acuerdo con la tipología de entretenimientos propuesta y se analiza la forma de organización de la academia en virtud de los metros empleados y sus cambios. Para esto, la autora ofrece unos cuadros métricos de segmentación satisfactoriamente explicados y resuelve adecuadamente aquellos casos en que carece de una edición crítica que permita una división fiable en macro y microsecuencias. Este subapartado permite entrar en importantes consideraciones acerca de cuestiones que todavía dan problemas a los calderonistas, como el tratamiento de los versos musicados. Sin embargo, lo que a mi parecer hace verdaderamente ambiciosa esta parte de la investigación de Casariego es la puesta en relación de algunas comedias con sus partituras conservadas, como el caso de *Los tres afectos de amor*.

El cuarto apartado, dedicado brevemente a los espacios de ambientación de estas reuniones y a los personajes participantes, da pie a entrar de forma superficial en consideraciones representacionales vinculadas, tanto con el decorado, como con la distribución espacial de los personajes. El último punto del capítulo analiza las funciones que el recurso de representación de las academias cumplía en el marco de la comedia, revelando en cada caso un nexo claro entre estos pasatiempos representados y el argumento de la obra: la academia como recurso metateatral, como forma de realzar y reflexionar acerca de asuntos tematizados en la obra o como elemento desencadenante de un conflicto.

Las breves consideraciones finales constituyen un análisis de conjunto de las academias como parte de la labor dramática calderoniana y recogen las conclusiones obtenidas de los cinco apartados tratados. Como toda buena investigación, se cierra con el planteamiento de nuevas preguntas que abrirán camino a investigaciones posteriores.

En suma, esta monografía de Casariego recupera un tema que no estaba teniendo excesiva fortuna en los estudios auriseculares de los últimos años y lo estudia de forma original en la ficción, a través de un reducido corpus de comedias de Calderón. El resultado es un trabajo breve, pero riguroso y completo, que demuestra la ya conocida riqueza dramática y literaria del teatro calderoniano revelando, asimismo, nuevos caminos en el estudio de las comedias en el Siglo de Oro.

Candela Iglesias Balsa
Universidade de Santiago de Compostela
ESPAÑA
candela.iglesias@rai.usc.es